

El Miércoles de la Primera Semana de la Cuaresma

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

de José

Tono 2

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Como antaño fuimos expulsados del paraíso por comer alimentos amargos, apresurémonos a entrar otra vez en él, absteniéndonos de las pasiones, y clamando a nuestro Dios: “Tú extendiste tus manos sobre la cruz, Tú bebiste vinagre y probaste hiel, soportando pacientemente el dolor de los clavos: Arranca de nuestras almas todos los placeres amargos, y por amor de tu tierna compasión salva a tus siervos”.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Una vez fuimos expulsados del paraíso por comer del árbol, pero por tu cruz somos restaurados de nuevo. Te ofrecemos tu cruz en súplica, oh Señor de muchas misericordias, orándote con fe: envía sobre nosotros fuentes de lágrimas en este tiempo de abstinencia para limpiar la inmundicia de nuestras pasiones y ofensas, para que podamos pueda clamar fervientemente a Ti: «¡Gloria a Ti, Señor!»

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Así como una vez concediste el paraíso a Adán, así concédeme ahora, oh Verbo, el gozo de la abstinencia, para que pueda gustar todos tus mandamientos, oh Dios, pero nunca coma del fruto prohibido del pecado; ¡y así con alegría llegaré a Tu pasión vivificante en la cruz!

del santo del día del Menaio

Tono del Menaio

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

el Teotoquio del Menaio

No hay Entrada

El Proquimeno

Tono 5

¡Oh Señor, Dios mío, en ti he puesto mi esperanza, sálvame! (dos veces)

Stijo: ¡Sálvame de los que me persiguen, y líbrame!

¡Oh Señor, Dios mío, en ti he puesto mi esperanza, sálvame!

Lecturas

Génesis (1:14-23)

14 Dijo Dios: «Existan lumbreras en el firmamento del cielo, para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años,

15 y sirvan de lumbreras en el firmamento del cielo, para iluminar sobre la tierra». Y así fue.

16 E hizo Dios dos lumbreras grandes: la lumbrera mayor para regir el día, la lumbrera menor para regir la noche; y las estrellas.

17 Dios las puso en el firmamento del cielo para iluminar la tierra,

18 para regir el día y la noche y para separar la luz de la tiniebla. Y vio Dios que era bueno.

19 Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto.

20 Dijo Dios: «Bullan las aguas de seres vivientes, y vuelen los pájaros sobre la tierra frente al firmamento del cielo».

21 Y creó Dios los grandes cetáceos y los seres vivientes que se deslizan y que las aguas fueron produciendo según sus especies, y las aves aladas según sus especies. Y vio Dios que era bueno.

22 Luego los bendijo Dios, diciendo: «Sed fecundos y multiplicaos, llenad las aguas del mar; y que las aves se multipliquen en la tierra».

23 Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto.

El Proquimeno

Tono 5

¡Oh Señor, Señor nuestro, cuán maravilloso es tu nombre en toda la tierra (dos veces)

Stijo: ¡Tu magnificencia se eleva por encima de los cielos!

¡Oh Señor, Señor nuestro, cuán maravilloso es tu nombre en toda la tierra

Proverbios (1:20-33)

20 La sabiduría pregona por las calles, en las plazas levanta la voz;

21 grita en lugares concurridos, en la plaza pública proclama:

22 «¿Hasta cuándo, ignorantes, amaréis la ignorancia, y vosotros, insolentes, recaeréis en la insolencia, y vosotros, necios, rechazaréis el saber?

23 Prestad atención a mis razones, derramaré mi espíritu sobre vosotros, quiero comunicaros mis palabras.

24 Os llamé, y vosotros rehusasteis; extendí mi mano y la rechazasteis;

25 despreciasteis mis consejos, no aceptasteis mis advertencias.

26 Pues bien, yo me reiré de vuestra desgracia, me burlaré cuando os alcance el terror.

27 Cuando os alcance como tormenta el terror, cuando os llegue como huracán la desgracia, cuando os alcancen la angustia y la aflicción,

28 me llamaréis, pero no os escucharé; me buscaréis, pero no me encontraréis.

29 Por haber menospreciado el saber y no querer temer al Señor,

30 por no aceptar mis consejos y despreciar mis reprensiones,

31 comerán el fruto de su conducta, se hartarán de los planes que hicieron.

32 La indisciplina matará a los irreflexivos, la indolencia acabará con los necios;

33 mas quien me escucha vivirá tranquilo, seguro y sin temor a la desgracia».

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 8

Guardemos el ayuno no sólo absteniéndonos de comer, sino haciéndonos ajenos a todas las pasiones corporales; para que nosotros, que estamos esclavos de la tiranía de la carne, seamos considerados dignos de participar del Cordero, el Hijo de Dios, inmolado por su propia voluntad por causa del mundo, y para que celebremos espiritualmente la fiesta de la resurrección del Salvador de entre los muertos! ¡Así seremos elevados a lo alto en la gloria de las virtudes, *a través de nuestras acciones justas* dando alegría al Señor y Amante de la Humanidad!

Stijo: A Ti he alzado mis ojos, a Ti que moras en los cielos. He aquí, como los ojos de los siervos miran las manos de sus señores, como los ojos de la sierva miran las manos de su señora, así nuestros ojos miran al Señor nuestro Dios, hasta que se apiade de nosotros.

Guardemos el ayuno no sólo absteniéndonos de comer, sino haciéndonos ajenos a todas las pasiones corporales; para que nosotros, que estamos esclavos de la tiranía de la

carne, seamos considerados dignos de participar del Cordero, el Hijo de Dios, inmolado por su propia voluntad por causa del mundo, y para que celebremos espiritualmente la fiesta de la resurrección del Salvador de entre los muertos! ¡Así seremos elevados a lo alto en la gloria de las virtudes, a través de nuestras acciones justas dando alegría al Señor y Amante de la Humanidad!

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

Tus mártires, oh Señor, dejando a un lado las cosas de esta vida, y soportando torturas por el bien de la vida venidera, se mostraron como sus herederos, ¡y ahora se regocijan con los ángeles! ¡Por sus oraciones concede a tu pueblo gran misericordia!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

«¡Oh maravilla maravillosa! ¡Oh extraño y terrible misterio! Gritó la Virgen mientras Te miraba con temor y temblor, a Ti, el niño que había dado a luz sin dolor, colgado entre dos malhechores en la cruz. Ella gritó en voz alta llorando: «¡Ay de mí, oh Hijo mío amada! ¡Cómo te ha clavado en la Cruz este pueblo malvado e ingrato!»

Cántico de Simeon

Troparios

Tono 5

Oh Teotocos y Virgen, alégrate, oh María, llena de gracia; el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre, porque has dado a luz al Salvador de nuestras almas. (postración)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh Bautista de Cristo, ten presente a todos nosotros, para que seamos librados de nuestras iniquidades, porque a ti te es dada la gracia de orar por todos nosotros. (postración)

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Orad por nosotros, santos apóstoles y todos los santos, para que seamos librados de los peligros y las aflicciones, porque sois nuestros fervientes suplicantes ante el Salvador. (postración)

Nos refugiamos bajo tu tierna misericordia, oh Teotocos: no desprecies nuestras súplicas en la angustia: pero líbranos de los peligros, porque solo tú eres puro y bendito. (Sin postración)

Pueblo: Señor, ten Piedad (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Pueblo: Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

Lector: En el nombre del señor padre, bendice!

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Oh Rey celestial, fortalece a los cristianos ortodoxos, establece la fe, somete a las naciones, da paz al mundo, mantén bien esta ciudad (o habitación o pueblo); Instala a nuestros padres y hermanos difuntos en los tabernáculos de los justos, y recíbenos en penitencia y confesión, porque Tú eres bueno y el Amante de la Humanidad.

La Oración de San Efraín (una sola vez con postraciones)

Trisagio

Señor, ten piedad (doce veces)

Lector: Oh Santísima Trinidad, dominio consustancial, Reino indivisible y causa de todo Bien: muestra tu buena voluntad incluso hacia mí, pecador; afirma mi corazón y concédele entendimiento, y quita toda contaminación mía; ilumina mi mente para que pueda glorificar, cantar, adorar y decir: Uno es Santo, Uno es Señor, Jesucristo, para Gloria de Dios Padre. Amén.

Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO 33 (34)

- 2 Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca;
- 3 mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.
- 4 Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre.
- 5 Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias.
- 6 Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.
- 7 El afligido invocó al Señor, él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.
- 8 El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
- 9 Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.
- 10 Todos sus santos, temed al Señor, porque nada les falta a los que lo temen;
- 11 los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada.
- 12 Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor.
- 13 ¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?

14 Guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad;
15 apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella.
16 Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos;
17 pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria.
18 Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias;
19 el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.
20 Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor;
21 él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará.
22 La maldad da muerte al malvado, los que odian al justo serán castigados.
23 El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él.

Sacerdote: Sabiduría

Lector: Es verdaderamente digno de bendecirte, Teotokos, siempre bendita e irreprochable, y Madre de nuestro Dios.

Sacerdote: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Lector: Más honorables que los Querubines, y más gloriosos que los Serafines, que sin corrupción engendraron a Dios Verbo, la misma Teotokos, a ti te engrandecemos.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Cristo Dios nuestra esperanza, gloria a Ti.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad (**tres veces**)

Padre, Bendice.

EL GRAN CANON DE SAN ANDRÉS DE CRETA

El Miércoles de la Primera Semana de la Gran Cuaresma, en el oficio de la Gran Completa, después del Salmo 69 (70), se canta el Canon. Antes de cada tropario nos santiguamos y inclinamos tres veces.

Miércoles

Tono 6

ODA 1

Ayudador y protector, se ha convertido en mi salvación. Este es mi Dios, yo lo glorificaré, el Dios de mis padres lo exaltaré, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Desde mi juventud, Salvador, he descuidado tus mandamientos y pasado mi vida en pasiones y pereza. Pero ahora Te lloro, "aun al final, ¡sálvame!"

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Salvador, no me arrojes al infierno, aunque en la vejez estoy a tu puerta vacío de virtudes. Pero en tu amor por la humanidad, perdona mis pecados antes de morir.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Mi alma se ha consumido en malos hábitos, y ahora vacía de los frutos de la virtud estoy en gran hambre. Por lo tanto, yo clamó a Ti, padre misericordioso, "cuídame y ten misericordia de mí".

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Mis propios pensamientos como ladrones me han atacado, rodeándome y cubriendo de llagas. Ven ahora, Cristo mi Salvador, a sanarme.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Un sacerdote fue el primero en verme desnudo y en pésimo estado, pero pasó por el lado contrario de la carretera. Entonces vino un levita pero el también me ignoró. Jesús, que anunció al mundo desde María, ven ahora tú mismo y ten piedad de mí.

Venerable María de Egipto, ruega a Dios por nosotros.

Concedeme el brillo de la gracia de la divina providencia, María, para que escapar de las tinieblas de las pasiones puede cantar con gusto tu bendita conversión.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Trinidad sobre toda esencia y adorada como un solo Dios, quita de mí la pesada carga del pecado, y como tú eres compasivo dame lágrimas de arrepentimiento.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotocos, esperanza y protección de los que te cantan, quita de mí la pesada carga del pecado y como virgen nuestra pura aceptame mientras me arrepiento

Katabasia

Ayudador y protector, se ha convertido en mi salvación. Este es mi Dios, yo lo glorificaré, el Dios de mis padres lo exaltaré, porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 2

Atiende, oh cielo, y yo hablare, yo cantare de Cristo, que de la Virgen tomo carne para habitar con nosotros.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como David robó a Betsabé, yo he caído y contaminado por las pasiones. Salvador, límpiame en mis lágrimas.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

No tengo lágrimas, ni arrepentimiento, ni compunción - ¡Dios mío y Salvador, concédeme esto!

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Estoy desnudo, después de haber rasgado el vestido que mi creador elaboró para mí en el principio.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

A pesar de su llamado al novio, "Señor, Señor, déjanos entrar", las vírgenes insensatas encontraron la puerta de la fiesta aún cerrada para ellas. Sin embargo, como ellos, Te suplicaré, Señor: abre tu puerta para mi mientras yo regreso.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Salvador, escucha el suspiro de mi alma. Acepta las lágrimas que caen de mis ojos y sálvame.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Amante de la Humanidad, cuyo deseo es que todos se salven, en tu bondad recíbeme cuando yo regreso a Ti.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Inmaculada Madre de Dios, única Virgen alabadísima, ruega con fervor que seamos salvos.

Ved, ved, que soy Dios, que hice que lloviera maná, y que rebosara agua de la peña de antaño para mi pueblo en el desierto, únicamente con mi diestra y por mi potencia.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

«¡Mira, mira que soy Dios!» Escucha este llamado de nuestro Señor, alma mía, y conviértete de tus pecados pasados. Témele como Señor justo, tu Juez y tu Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Alma mía, en verdad has llegado a asomarte a aquellos dos primeros asesinos, Caín y su descendiente Lamec; porque has lapidado tu cuerpo con obras malas y asesinado tu ser interior con pasiones sin sentido.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Consideremos a los que vivieron antes de que la Ley fue dada: Set, el hijo de Adán, y Enós, su hijo; Enoc, que agradando a Dios fue llevado al cielo, y Noé, llamado "el único hombre bueno de su tiempo". ¿Has imitado alguna de estas mi alma? ¿Hay alguna justicia en ti? Alma mía, tú sola has abierto las puertas de la ira de Dios de nuevo, y como la tierra fue cubierta de agua hace mucho tiempo, así tu carne, tus obras y toda tu vida se cubren de pecado y quedas fuera del arca de salvación .

Stijo: Venerable María de Egipto, ruega a Dios por nosotros.

Volteaste tu vida de pecado, María, y corriste con amor a Cristo, siguiendo su camino a través de un desierto sin senderos. Y en pureza y amor cumpliste sus mandamientos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Dios de todos, te cano como Uno y tres en persona: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Teotocos, virgen única alabada en todas partes, ruega fervientemente para que sea salvo.

Katabasia

Atiende, oh cielo, y yo hablare, yo cantare de Cristo, que de la Virgen tomo carne para habitar con nosotros.

ODA 3

Establece, oh Señor, mi corazón inestable sobre la roca de tus mandamientos, porque solo tú eres santo y el Señor.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Ni has heredado bendición como Sem, miserable alma, ni como Jafet adquiridos grandes posesiones en la tierra del perdón.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Sal del pecado, alma mía, como Abrahán salió una vez de la tierra de Harán. Venid a la tierra que fluye con la incorrupción eterna que él heredó.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Al oír, alma mía, cómo Abrahán dejó la tierra de sus antepasados para convertirse en viajero, imita su resolución.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

En el roble de Mamre el patriarca Abrahán ofreció hospitalidad a los ángeles, y en su vejez heredó el premio de la promesa de Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Mismísima alma, sabiendo que Isaac es un nuevo sacrificio ofrecido místicamente al Señor, imita su resolución.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Al oír de Ismael que como hijo de una esclava fue expulsado, mira cuidadosamente, alma mía, no sea que os suceda lo mismo por vuestra esclavitud a las pasiones.

Venerable María de Egipto, ruega a Dios por nosotros.

Estoy atrapado en una tormenta y arrojado por el pecado, madre, pero guíame y llévame al puerto seguro del arrepentimiento.

Venerable María de Egipto, ruega a Dios por nosotros.

Como ofrezco ahora mis súplicas ante la compasiva Teotocos, interceder con ella ante Dios por mí, venerable María de Egipto, para que él me abra el camino hacia su reino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Una naturaleza simple e increta sin principio a quien alabamos como Dios en la Trinidad, sálvame a nosotros que con fe adoramos tu poder.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin semilla diste partir en el tiempo al hijo eterno del padre, Teotocos, y --extraña maravilla-- lo alimentaste en tu pecho mientras permanecía virgen.

Katabasia

Establece, oh Señor, mi corazón inestable sobre la roca de tus mandamientos, porque solo tú eres santo y el Señor.

ODA 4

El profeta oyó de tu venida, oh Señor, y tuvo miedo: que eras nacer de una virgen y aparecerte a los hombres, y dijo: he escuchado tu representación y tengo miedo; ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Mi cuerpo está contaminado, mi espíritu es impuro. Estoy cubierto de llagas. Pero como nuestro médico, oh Cristo, lávame, cúrame y límpiame en el arrepentimiento para hacerme más blanca que la nieve.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Ofreces tu cuerpo y sangre por todos, palabra clavada, para que yo pueda ser renovado y lavado. Entregaste tu espíritu al padre para que yo pueda ser traído a él.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Aceptando voluntariamente ser clavado a un árbol, lograste la salvación en medio de la tierra, creador. El edén, que había estado cerrado para nosotros, se abre de nuevo, y toda la creación, tanto en el cielo como en la tierra, se salva y te adora.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Que la sangre y el agua que fluyeron de tu costado sean fuente de agua viva y liberación del cautiverio al pecado. Que ellos me limpien, refresquen y ungen como tus palabras vivas, oh palabra.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Echado del banquete por falta de ropa apropiada para vestirme, me desperté con la lámpara vacía como las vírgenes insensatas para encontrar también cerrada para mí la puerta de la cámara nupcial. La cena está comida pero yo estoy echado fuera, atado fuertemente de pies y manos.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

A la iglesia se le ha dado tu lado creador de vida como cáliz, Salvador, del cual bebe liberación y sabiduría, que entendemos como imágenes de los dos testamentos, tanto el antiguo como el nuevo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te confieso como un Dios en Trinidad, una única esencia sin confusión en las personas, co-entronizado y co-gobernando Y yo te canto: ¡santísimo! ¡santo! ¡santo! ¡Padre, Hijo y Espíritu Santo!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Como virgen das a luz, y virgen quedaste por naturaleza, tu vientre dando a luz sin dolor porque el que de ti nació renovó las leyes de la naturaleza, pues cuando Dios quiere su orden se vence.

Katabasia

El profeta oyó de tu venida, oh Señor, y tuvo miedo: que eras nacer de una virgen y aparecerte a los hombres, y dijo: he escuchado tu representación y tengo miedo; ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

ODA 5

Fuera de la noche, velando temprano por Ti, ilumíname te ruego, oh Amante de la Humanidad y guíame en tus mandamientos y enseñame, oh Salvador, a hacer tu voluntad.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como Jannes y Jambres, los magos al servicio del faraón que se opusieron a Moisés, yo me he opuesto a Ti, Señor, y me cargo en cuerpo y alma. Mi mente ha caído en el dolor. Ven ahora a ayudarme.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Estoy en un estado desesperado, Señor, porque mi mente encuentra atracción en la corrupción. Límpiame ahora en mis lágrimas para hacer la vestidura de mi carne mas blanca que la nieve.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Al considerar mis obras, Salvador, veo que en el pecado supero a todos los pueblos, porque el mal que cometo lo hago a conocimiento y no por ignorancia.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Perdóname, tu criatura, Señor, porque he pecado y ahora busco perdón de ti, porque solo tú eres puro por naturaleza; nadie más está libre de la profanación.

Por tu amor a la humanidad, Salvador, te encarnaste y obraste milagros: curar leprosos, liberar paráliticos y dejar de sangrar a una mujer con solo tocar tu túnica.

Stijo: Venerable María de Egipto, ruega a Dios por nosotros.

Usted encontró la paz, madre María, después de cruzar el Río Jordán, para los placeres que destruyen el alma disfrutaron de un lugar desierto para vagar. Ahora por sus oraciones libre nos también de estos placeres malos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te glorificamos, Trinidad, una en esencia, y te alabamos y adoramos por siempre, cantando: ¡santa! ¡santo! ¡santo! Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios, creador de todas las cosas, se encarnó a través de ti, madre virgen pura, uniendo a sí mismo nuestra naturaleza humana.

Katabasia

Fuera de la noche, velando temprano por Ti, ilumíname te ruego, oh Amante de la Humanidad y guíame en tus mandamientos y enseñame, oh Salvador, a hacer tu voluntad.

ODA 6

Con todo mi corazón clamé al Dios misericordioso, y él me escuchó; y elevó mi alma de las profundidades del infierno y de la corrupción.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como Josué dominó a Amalec y a los Gabaonitas mentirosos, levántate, alma mía, y domina la debilidad de tu carne, conquista ing todo lo que lleva tu mente por mal.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Pasar por el río del tiempo como una vez el arca del pacto cruzó el río jordán, para tomar posesión de la tierra prometida en obediencia al mandamiento de Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como una vez escuchaste el llamado de pedro por ayuda, así ahora protégeme, Salvador, y líbrame del poder de satanás al sacarme de las profundidades del pecado.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Te conozco como refugio de tranquilidad, Cristo mi Salvador, de la tormenta de las transgresiones. Protégeme y líbrame de las profundidades de mi íntimo pecado y desesperación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

"Yo soy la Trinidad, simple e indivisa en esencia, pero dividida en personas. Yo soy también la unidad, unida en naturaleza", dice Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu vientre, Teotocos, sostiene a Dios que por nosotros tomó forma humana. Implora a Él, creador de todo, que a través de tus oraciones seamos justificados.

Katabasia

Con todo mi corazón clamé al Dios misericordioso, y él me escuchó; y elevó mi alma de las profundidades del infierno y de la corrupción.

Kontaquio

Alma miá, alma miá, levántate. Porque duermes? El fin está cercano, y serás confundida. Despiértate, y pues, y sé vigilante, a fin de que te salve Cristo Dios nuestro, que está en todas partes y todo lo llena.

ODA 7

Hemos pecado, transgredido, hecho mal ante Ti. No hemos mirado ni hecho como nos has mandado, pero no nos dejes totalmente, oh Dios de nuestros padres.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Manasés pecó por su propia elección, estableciendo su lujuria como ídolos y aumentando la abominación de los dioses falsos en Israel. Después, sin embargo, se arrepintió y se humilló delante del Señor. Emula su regreso, alma mía, y adquiere compunción.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Acab hizo más para despertar la ira de Dios que todos los reyes de Israel antes de él, sin embargo, eres su rival en el pecado, alma mía. Clama ahora con todo tu corazón, confesando tus pecados a Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

El cielo está cerrado para ti, alma mía: un hambre enviado de Dios te ha atrapado como una vez lo hizo Acab por desobedecer a Elías el Tisbite. Pero imite ahora a la mujer de Zerafat que solo alimentando al profeta recibió alimento por milagro.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Elías una vez llamó fuego a las tropas de Jezabel y mató a sus vergonzosos profetas como reprensión por la idolatría de Acab. Evita toda semejanza con estos dos, alma mía, y esfuérzate en disciplinarte.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Simple e indivisa, Uno en esencia y naturaleza, luz y luces, uno santo y tres santos - Dios es alabado como Trinidad. Así que cantale alabanzas, alma mía, y glorifica la vida y las vidas, el Dios de todos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Te alabamos, te bendecimos y te veneramos, Madre de Dios, porque de la indivisa Trinidad partiste al único Hijo de Dios y nos restauró en la tierra los reinos celestial.

Katabasia

Hemos pecado, transgredido, hecho mal ante Ti. No hemos mirado ni hecho como nos has mandado, pero no nos dejes totalmente, oh Dios de nuestros padres.

ODA 8

Aquél a quien glorifican las huestes del cielo, a quien temen los querubines y serafines, que toda criatura con aliente alaben, bendigan y magnifiquen a través de todas las edades.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

¡Mi Juez justo y Salvador, ten misericordia de mí! Librame del fuego eterno y de la sentencia de condena que tan justamente merece. Concede que con el arrepentimiento y el aumento de las virtudes pueda obtener el perdón antes de que sea tarde.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Con el ladrón Te lloro, "¡acuérdate de mí!" Como pedro lloro amargamente, "perdóname, Señor". Reciban mi espíritu quebrantado como una vez aceptaron la oración del recaudador de impuestos y las lágrimas de la prostituta.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Sana mi vida corrupta, mi único Salvador y médico. Derrama tu gracia sobre mi corazón como los ungüentos del buen samaritano, para que con tu ayuda daré frutos que demuestren que he cambiado. Entonces todas mis heridas del pecado serán sanadas.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como la mujer cananea yo Te lloro: "¡ten misericordia de mí, hijo de David!" Como la mujer con fuerza de sangrado tocó el borde de tu manto, y como María y Marta sobre Lázaro, lloro delante de ti.

¡Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo: el Señor!

Padre eterno, Hijo co-eterno y Consolador gracioso, el Espíritu de la Verdad: Padre del Verbo Divino, Verbo del Padre eterno y Espíritu Vividor - Trinidad en la Unidad - ten misericordia de nosotros.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

virgen pura, la carne de Emmanuel fue formada dentro de tu vientre como una túnica de púrpura real hilada de seda escarlata. Te proclamamos verdaderamente Madre de nuestro Dios.

Katabasia

Aquél a quien glorifican las huestes del cielo, a quien temen los querubines y serafines, que toda criatura con aliente alaben, bendigan y magnifiquen a través de todas las edades.

ODA 9

Inefable es el partir de una concepción sin semilla, una madre permaneciendo pura. Porque el nacimiento de Dios renueva las naturalezas, así en todas las edades te magnificamos de manera ortodoxa como Madre y Esposa de Dios

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Cristo la palabra sanó enfermedades. Predicó la buena nueva a los pobres y curó a los lijados. Comía con colectivos de impuestos, habló con parías y con sólo el toque de su mano recordó de la muerte a la hija de Jairo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Al arrepentirse, el colectivo fue salvado y la prostituta purificada, pero el fariseo exteriormente justo fue condenado por su orgullo. Porque el primero gritó: "¡oh Dios, ten misericordia de mí!" La segunda pedía misericordia. Pero el último en su tonta vanidad simplemente buscó justificarse a sí mismo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Zaqueo era recaudador de impuestos pero obtuvo la salvación, mientras que simón el fariseo se entristecía por la bondad de Cristo a una prostituta, porque ella recibió el perdón completo de sus pecados de aquel que tiene el poder de concederlo. Ahora mi alma, imítela y recibe tu mismo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Alma mía, no has imitado a la prostituta, que con sus lágrimas lavó los pies del Salvador y los ungió con unguento perfumado de un frasco costoso. Por esto el Señor le proclamó: "vete en paz. Tus pecados son perdonados, porque tu fe te ha salvado".

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Alma mía, tu conoces la maldición sobre los pueblos que oyendo la predicación de la buena nueva por Cristo, se negaron a aceptarla. Teman que les suceda lo mismo, por compararlos con Sodoma, el maestro los condenó al infierno.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Alma mía, no te desesperes, porque no has oído cómo la hija de la Canaánita fue sanada por una palabra de Dios? Por lo tanto, imitad su fe y clama a Cristo desde lo profundo de tu corazón: "¡Hijo de David, sálvame!"

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorificamos al Padre, exaltamos al Hijo y adoramos al Espíritu Santo, la Trinidad indivisible que existe como una, la luz y las luces, la vida y las vidas que dan luz y vida hasta los continuos del mundo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Madre purísima de Dios, conserva a tu pueblo, porque por ti somos fieles, fortalecidos y hechos capaces de vencer toda tentación, prueba y tribulación.

Stijo: ¡Santo padre Andrés, ruega a Dios por nosotros!

Honorable Andrés, triple bendito padre y pastor de creta, no dejes de orar a Dios por quienes cantan tus alabanzas, para que libre de la ira, la opresión, la corrupción y los pecados sin número, a todos los que fielmente honramos tu memoria.

Katabasia

Inefable es el partir de una concepción sin semilla, una madre permaneciendo pura. Porque el nacimiento de Dios renueva las naturalezas, así en todas las edades te magnificamos de manera ortodoxa como Madre y Esposa de Dios

Cántico de Simeon

Troparios

Tono 5

Oh Teotocos y Virgen, alégrate, oh María, llena de gracia; el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre, porque has dado a luz al Salvador de nuestras almas. (postración)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh Bautista de Cristo, ten presente a todos nosotros, para que seamos librados de nuestras iniquidades, porque a ti te es dada la gracia de orar por todos nosotros. (postración)

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Orad por nosotros, santos apóstoles y todos los santos, para que seamos librados de los peligros y las aflicciones, porque sois nuestros fervientes suplicantes ante el Salvador. (postración)

Nos refugiamos bajo tu tierna misericordia, oh Teotocos: no desprecies nuestras súplicas en la angustia: pero líbranos de los peligros, porque solo tú eres puro y bendito. (Sin postración)

Pueblo: Señor, ten Piedad (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Pueblo: Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

Lector: En el nombre del señor padre, bendice!

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Oh Rey celestial, fortalece a los cristianos ortodoxos, establece la fe, somete a las naciones, da paz al mundo, mantén bien esta ciudad (o habitación o pueblo); Instala a nuestros padres y hermanos difuntos en los tabernáculos de los justos, y recíbenos en penitencia y confesión, porque Tú eres bueno y el Amante de la Humanidad.

La Oración de San Efraín (una sola vez con postraciones)

Trisagio

Señor, ten piedad (doce veces)

Lector: Oh Santísima Trinidad, dominio consustancial, Reino indivisible y causa de todo Bien: muestra tu buena voluntad incluso hacia mí, pecador; afirma mi corazón y concédele entendimiento, y quita toda contaminación mía; ilumina mi mente para que pueda glorificar, cantar, adorar y decir: Uno es Santo, Uno es Señor, Jesucristo, para Gloria de Dios Padre. Amén.

Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO 33 (34)

Sacerdote: Sabiduría

Lector: Es verdaderamente digno de bendecirte, Teotokos, siempre bendita e irreprochable, y Madre de nuestro Dios.

Sacerdote: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Lector: Más honorables que los Querubines, y más gloriosos que los Serafines, que sin corrupción engendraron a Dios Verbo, la misma Teotokos, a ti te engrandecemos.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Cristo Dios nuestra esperanza, gloria a Ti.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad (tres veces)

Padre, Bendice.

MEDIANOCHE

En el uso griego, se omite.

En el uso ruso, solo se dice la Oración de San Efraín una sola vez con postraciones.

MAITINES DEL MIÉRCOLES LIMPIO

En vez de «Dios es el Señor ...»

Tono del Octojos

Sacerdote: Aleluya, Aleluya, Aleluya

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Mi alma Te deseó en la noche y con mi espíritu en mis entrañas madrugaré a Ti.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Aprended justicia los moradores del mundo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Vean y sean confundidos los que envidian a tu pueblo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Castiga a los moradores de la tierra por sus maldades, castígalos oh Señor.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Los Himnos a la Santa Trinidad

Tono del Octojos

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octojos

Tono de la semana

Los himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

de José

Tono 2

Por tu pasión, oh amoroso Señor, has dado a toda la humanidad libertad de pasiones, haciendo morir las pasiones de mi carne por tu Cruz. ¡Considerame digno, pues, de ver tu divina pasión: que habiendo sido agradable a tu gloria en el ayuno, pueda recibir tu grande y abundante misericordia!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tu pasión, oh amoroso Señor, has dado a toda la humanidad libertad de pasiones, haciendo morir las pasiones de mi carne por tu Cruz. ¡Considerame digno, pues, de ver tu divina pasión: que habiendo sido agradable a tu gloria en el ayuno, pueda recibir tu grande y abundante misericordia!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Mirándote, oh Cristo, tendido muerto en el madero, tu Madre virgen exclamó con lágrimas amargas: «Oh hijo mío, ¿qué es este misterio espantoso? ¿Cómo das vida eterna a todos, y sin embargo sufres voluntariamente una muerte vergonzosa en la Cruz»

Los himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

de Teodoro

Tono 2

¡Oh Señor, Tú nos has consagrado y nos has dado este tiempo luminoso de abstinencia, permítenos a todos pasar por él con compunción y sinceridad, viviendo en paz por el poder de la Cruz, Oh único Amante de la Humanidad!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh Señor, Tú nos has consagrado y nos has dado este tiempo luminoso de abstinencia, permítenos a todos pasar por él con compunción y sinceridad, viviendo en paz por el poder de la Cruz, Oh único Amante de la Humanidad!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Custodiados por la preciosa Cruz de Tu hijo, ¡Oh Pura Señora y Teotokos, fácilmente rechazamos todos los ataques del enemigo! ¡Por eso con razón te llamamos bienaventurada, *porque eres la madre de la Luz y la única esperanza de nuestras almas!

Salmo 50 (51)

Sacerdote: Oh Dios, salva a tu pueblo y bendice tu heredad, visita a tu pueblo con clemencia y compasión, acepta el estado de los cristianos ortodoxos y cólmanos con la riqueza de tu misericordia. Por la intercesión y plegarias de nuestra Señora Inmaculada, Teotocos y siempre Virgen María: por el poder de la Preciosa y Vivificadora Cruz: por la súplica de los incorpóreos poderes celestiales, del honorable y glorioso profeta, precursor de Cristo, Juan Bautista; de los santos gloriosos y alabados apóstoles; de nuestros Santos Padres Teóforos, grandes Jerarcas y Doctores ecuménicos; Basilio el Magno, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo, Atanasio y Cirilio, [Juan el misericordioso de Alejandría, Gregorio de Nisa]; de nuestro Padre entre los santos Nicolás, arzobispo de Mirra en Licia; [Espiridón, obispo de Trimateo, el Taumaturgo;] Pedro, Alejo, Jonás, Felipe, Hermógenes de Moscú; Nicetas de Novgorod; Leontini de Rostov; Inocente y Tikón de Moscú, apóstoles a América; Rafael de Brooklyn, Nikolai de Zika, y Juan de Shangai y San Francisco; [de nuestros Santos Padres Iguales a los Apóstoles, Metodio y Cirilo, evangelizadores de los Eslavos;] de todos tus Santos; Te rogamos, oh Misericordioso Señor, escúchanos a los pecadores, que Te suplicamos y apiádate de nosotros.

Pueblo: Señor ten piedad (cuarenta veces).

Sacerdote: Por la misericordia, compasión y su amor a la humanidad y de tu Hijo Unigénito, con quien estás bendito, con tu Santo y Vivificante Espíritu ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

CANON

ODA 1

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

ODA 3

Se canta el Tercer Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

de José

Tono 2

Primer Canon

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

El desierto de la árida Iglesia de las naciones floreció como un lirio a tu venida, oh Señor, en él se ha establecido mi corazón

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Crucifiquemos a nuestros miembros mediante la abstinencia; y como está escrito, estemos velados en la oración, viviendo según el ejemplo de Aquel que sufrió; Por Su Pasión, haciendo morir las pasiones.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Rechazando el alimento amargo del pecado, busquemos agradar a Cristo, que por su propia voluntad probó la hiel y por la Cruz derribó al autor del mal.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

El pecado se ha convertido para mí en un hábito y me arrastra a la completa perdición. ¡Pero por tu Cruz líbrame de mi pecado, oh compasivo y abundantemente misericordioso!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh tú que engendraste al Maestro, Señora Soberana de toda la creación, Librame de la esclavitud del enemigo engañoso!

Segundo Canon

de Teodoro

Tono 2

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Oh Señor, que mataste el pecado en el madero, establecenos firmemente en Ti, y en los corazones de los que te cantamos planta el temor de Ti.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Del árbol de la Cruz crece la flor de la abstinencia para todo el mundo. Aceptemos entonces el ayuno con amor y disfrutemos del fruto de los divinos mandamientos de Cristo.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor.

Absteniéndonos de las pasiones, crucifiquemos nuestra carne por amor del Señor: Por nuestra vida en Cristo, mostremos todos que la soberbia de la carne está muerta.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorifico tres Hipóstases en una sola Naturaleza, Padre, Hijo y Espíritu, el único poder de la Divinidad, un solo Reino sobre todo y un solo resplandor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu procreación, oh pura, llena de temor nuestros corazones, porque es

Dios quien se hizo hombre, antes del tiempo engendrado del Padre, y en los últimos días engendrado por Ti mediante un nacimiento virginal.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti

Alabo, oh Cristo, tu crucifixión y la perforación de tu costado divino, del que cada día tomo una bebida inmortal y soy santificado.

Katabasia

Oh Señor, que mataste el pecado en el árbol, establecenos firmemente en Ti, y en los corazones de nosotros que Te cantamos planta el temor de Ti.

El Himno de la sesión del Menaio

ODA 4-6

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Kontaquio e Ikos de Menaio

[Si no hay kontaquio, se usa los himnos de la sesión del Octoijos a los Mártires.]

ODA 7

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

ODA 8

Se Canta el Octavo Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

de José

Tono 2

Primer canon

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

El horno de fuego en Babilonia, por decreto divino dividió su acción, quemando a los caldeos, mientras al mismo tiempo refrescaba a los jóvenes fieles que cantaban: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

El horno de las pasiones consume mi alma; pero apaga sus llamas con el rocío de tu misericordia. Porque en Tu humillación, oh Benefactor, en Tu crucifixión, hiciste brotar de Tu costado puro una fuente de desapasionamiento.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Levantado sobre tu cruz, oh Cristo, nos levantaste a los que estábamos caídos en el mal, por el cual también yo he caído en las profundidades del pecado: Sácame y afirmame sobre la roca de la salvación, para que pueda glorificar tu poder!

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Por la lanza que traspasó tu costado, oh Cristo, limpiaste mi corazón de la corrupción de las pasiones. He sido herido por la mordedura venenosa de la serpiente. Sáname en todo y hazme caminar firme por los caminos de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Todos te honramos, Virgen inmaculada, como la lámpara brillante y el candelero en los que el fuego de la Divinidad vino a morar, trayendo luz a los retenidos en la noche oscura de la corrupción, y bendecimos tu maternidad, ¡oh bendita entre las mujeres!

Segundo Canon

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

A Aquel que en la antigüedad prefiguró el milagro de la Virgen, a Moisés en la zarza ardiente en el monte Sinaí, cantemos, bendigamos y exultemos supremamente por todas las edades.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Alabemos a Aquel que fue crucificado en un madero entre dos malhechores, y cuyo costado vivificante fue traspasado por una lanza: ¡Bendecidlo y exaltadlo supremamente por todos los siglos!

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Tú juzgas toda la tierra, ¡pero estuviste ante el tribunal de Pilato! Fuiste golpeado en la mejilla, burlado y colgado en la Cruz, librándome así de la corrupción del pecado antiguo a lo largo de todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Una Deidad, Una en la Trinidad, Indivisa en la Naturaleza pero dividida en Hipóstasis, poder indestructible, Padre, Hijo y Espíritu, ¡cantamos Tus alabanzas por todos los siglos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh pura Dadora de Dios, puerta del cielo y puerta de salvación, acepta la oración de todos los cristianos que te llaman bienaventurada por todos los siglos!

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti;

Oh Cruz de Cristo, Tú trajiste al ladrón a la fe, y a mí a la época del ayuno: Considérame digno de venerarte en la próxima fiesta y de ser lleno de vida.

Stijo: ¡Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor, cantándolo y exaltándolo supremamente por todos los siglos!

Katabasia

A Aquel que en la antigüedad prefiguró el milagro de la Virgen, a Moisés en la zarza ardiente en el Monte Sinaí, cantemos, bendigamos y exultemos supremamente por todas las edades.

ODA 8

Se Canta el Noveno Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

de José

Tono 2

Primer canon

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en las tinieblas, y reunir a los dispersos; por eso magnificamos a la Teotokos, que todos cantan

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Más intensamente que el sol, el ayuno brilla sobre todos nosotros, trayendo hacia nosotros la luz de la Gracia, proclamando las buenas nuevas de la Cruz de la preciosa pasión y el día salvador de la Resurrección.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

¡Amemos la castidad y huyamos de la fornicación! Ciñamos nuestros lomos con

templanza para que podamos presentarnos en pureza ante el Salvador de nuestras almas, el único que es puro y desea la purificación de todos.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Clava mi carne con el temor de Ti, oh Cristo, que clavaste en la Cruz el pecado de Adán. Librame de las ataduras de la maldad, rompe las flechas del maligno con tu lanza, oh Maestro, y líbrame de todos sus males.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen Doncella que engendraste a Cristo Señor, Juez justo, único siempre dispuesto a perdonar, librame de la condenación, del fuego y del tormento, que con razón merezco sufrir por mi deleite en el pecado.

Segundo Canon

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

A la pura y purísima madre y Virgen, nosotros los fieles cantamos devotamente con himnos, y como la Teotokos la magnificamos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

¡Cuán grande es tu compasión! Porque Tú soportaste la Cruz, los clavos y la lanza, oh Señor, por mí, que estoy condenado a corrupción. Por eso canto tus alabanzas, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Con todo Tu pueblo adoramos Tu pasión vivificante, la Cruz, la caña, los clavos y la lanza, alabandote en nuestros himnos, oh Cristo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Unidad en tres Hipóstases co-iguales, Trinidad indivisa, naturaleza soberana: Padre, Hijo y Espíritu divino, sálvanos a todos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, propiciatorio del mundo; ¡alegrarse! Siempre acudiendo a ti en busca de refugio, nosotros, los pecadores, obtenemos la reconciliación con Dios.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti

Por Tu Cruz, oh amoroso Señor, me has dado fuerza: ¡Concédeme completar el tiempo del ayuno con el justo valor!

Katabasia

A la pura y purísima madre y Virgen, nosotros los fieles cantamos devotamente con himnos, y como la Teotokos la magnificamos.

Es verdaderamente digno de bendecirte, la Teotokos, siempre bendita e irreprochable, y Madre de nuestro Dios. Más honorables que los Querubines, y sin comparación más gloriosos que los Serafines, que sin corrupción dieron a luz a Dios el Verbo, la misma Teotokos, a ti te magnificamos.

Los Himnos de Luz

Tono del Octoijos

Salmos 148-150

Sacerdote: Gloria a Ti que nos mostraste la luz

Doxología Menor (se lee)

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 5

¡Ven, combatamos los pensamientos de pasión a través del ayuno, *escudándonos con alas espirituales* para que podamos soportar con facilidad la tormenta del enemigo!
¡Para que seamos hallados dignos de adorar la Cruz del Hijo de Dios que fue inmolado voluntariamente por el mundo, para que podamos celebrar espiritualmente la resurrección del Salvador de entre los muertos! Subiendo al monte con los discípulos, ¡glorificaremos a quien recibió del Padre toda autoridad, al Hijo y Amante de la Humanidad!

Stijo: Por la mañana fuimos llenos de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. En todos nuestros días, alegrémonos por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

¡Ven, combatamos los pensamientos de pasión a través del ayuno, *escudándonos con alas espirituales* para que podamos soportar con facilidad la tormenta del enemigo!
¡Para que seamos hallados dignos de adorar la Cruz del Hijo de Dios que fue inmolado voluntariamente por el mundo, para que podamos celebrar espiritualmente la resurrección del Salvador de entre los muertos! Subiendo al monte con los discípulos, ¡glorificaremos a quien recibió del Padre toda autoridad, al Hijo y Amante de la Humanidad!

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y las obras de nuestras manos nos guíen rectamente, sí, las obras de nuestras manos nos guíen rectamente. ¡Bendito el ejército del Rey celestial! Aunque en la tierra soportaron grandes sufrimientos, alcanzaron el rango de ángeles. No les importaba la carne y se hicieron iguales a las huestes sin cuerpo. Por sus oraciones, oh Señor, salva nuestras almas.

a los Mártires

¡Mártires invencibles de Cristo, vencisteis el engaño por el poder de la Cruz y recibisteis la gracia de la vida eterna! ¡No temisteis las amenazas de vuestros verdugos! y nos alegramos al ser heridos por ellos, ¡y ahora tu sangre se ha convertido en la curación de nuestras almas! ¡Orad para que nuestras almas sean salvas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

«¿Qué es este espectáculo que veo, que mis ojos he aquí, oh Maestro? ¿Cómo es que Tú, que sustentas toda la creación, eres elevado sobre el Árbol y mueres, otorgando vida a todos?» así dijo llorando la Teotokos, al ver a Dios y al hombre que habían brillado inefablemente desde ella colgados en la Cruz.

[En el uso griego, el sacerdote dice: A Ti es debida la gloria, oh Señor y nuestro Dios, y a Ti atribuimos gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.]

Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo. Declarar tu misericordia por la mañana, tú misericordia por la mañana y tu verdad por la noche.

Pueblo: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

Sacerdote: Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Parados en el templo de tu gloria, pensamos estar parados en los cielos. Teotocos, Puerta celestial, ábrenos la puerta de tu misericordia.

Pueblo: Señor ten piedad. (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

En el nombre del Señor bendice Padre.

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Oh Rey Celestial fortalece nuestros piadosos gobernantes, establece la fe, pacifica las naciones, de paz al mundo, protege el bienestar de esta ciudad. Cuida bien este (Templo), da descanso a nuestros padres y hermanos que nos han precedido en la morada de los justos y por tu bondad y amor a la humanidad, recibe también nuestra penitencia y confesión.

La Oración de San Efraín

Comienza la Primera Hora

La Sexta Hora

Tropario de la profecía

Tono 4

Tú conoces nuestra naturaleza, nuestra debilidad, ¡oh Amante de la humanidad! Hemos pecado, pero no nos hemos apartado de Ti, oh Dios, ni hemos alzado nuestras manos a un Dios extraño: ¡ten piedad de nosotros en tu bondad, oh Compasivo!

El Proquimeno de la profecía

Tono 6

¡Te confesaré, oh Señor, con todo mi corazón! Contaré todas tus maravillas. (dos veces)

Stijo: ¡Me alegraré y gozaré en ti! Cantaré tu nombre, oh Altísimo.

¡Te confesaré, oh Señor, con todo mi corazón! Contaré todas tus maravillas.

Lectura

Isaías (2:3-11)

3 caminarán pueblos numerosos y dirán: «Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob. Él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, la palabra del Señor de Jerusalén».

4 Juzgará entre las naciones, será árbitro de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas. No alzará la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra.

5 Casa de Jacob, venid; caminemos a la luz del Señor.

6 Has rechazado a tu pueblo, a la casa de Jacob. Porque están llenos de adivinos de Oriente y de agoreros, como los filisteos, y pactan con extranjeros.

7 Llena está su tierra de plata y oro, no hay límite para sus tesoros; su país está lleno de caballos, no hay límite para sus carros;

8 su país está lleno de ídolos, y se postran ante las obras de sus manos, que fabricaron sus dedos.

9 Pues será doblegado el mortal, será humillado el hombre. ¡No los perdones!

10 Métete en las peñas, ocúltate en el polvo, ante el terror del Señor y ante la gloria de su majestad.

11 Los ojos orgullosos serán humillados, será doblegada la arrogancia humana; solo el Señor será exaltado en aquel día,

El Proquimeno

Tono 6

El Señor es justo y amó la justicia: ¡ha mirado la rectitud su rostro! (dos veces)

Stijo: En el Señor he esperado; ¿Cómo diréis a mi alma: Huye a los montes como un gorrión?

El Señor es justo y amó la justicia: ¡ha mirado la rectitud su rostro!